

Algunas consideraciones sobre léxico Acerca de lexicología, lexicografía y metalexigrafía



Esta obra está bajo licencia Internacional
Creative Commons Reconocimiento
NoComercial-SinObrasDerivadas 4.0



Olga Alicia Armata

Universidad Nacional de Salta

Salta, Argentina

olarm19@gmail.com

Fecha de recepción: 20/11/2019

Fecha de aceptación: 15/12/2019

Entre los constituyentes del sistema lingüístico, se destaca el componente léxico, que se define por su dinamismo, heterogeneidad y labilidad pues comprende unidades cuyos significados están sujetos a permanentes alteraciones motivadas por causas internas o externas. Algunas modificaciones provienen del funcionamiento de la propia lengua; otras, en cambio, resultan de las transformaciones socio-históricas, políticas, económicas y culturales que acaecen en una sociedad y que, desde luego, originan la creación de nuevos términos.

Caracterizado por su versatilidad, el léxico está sujeto a diferentes perspectivas de análisis. Entre ellas se pueden distinguir desde las que relevan y definen palabras o frases, estudian procedimientos de creación, indagan procesos de cambio, investigan fenómenos semánticos hasta las que lo consideran fundamental en la comprensión y producción textual. A esto debe agregarse el rol que le asignan las ciencias del lenguaje según inscriban el abordaje de los hechos lingüísticos en el sistema o en el uso. Lo cierto es que este componente que, en su extenso desarrollo histórico, estimuló el interés de expertos y aficionados suscita en la actualidad la mirada inquisidora de los lingüistas para quienes es, sin duda, un constituyente medular del sistema.

Justamente, estas notas tienen el propósito de brindar algunas reflexiones de carácter general, que, enmarcadas en el ámbito de la lexicología, lexicografía y metalexigrafía, refieren a las indagaciones vigentes, y que demuestran al mismo tiempo los avances científicos realizados en el área. Se propone, además, presentar las contribuciones que integran el Dossier “Lexemas, lexías, palabras, frases: un mundo apasionante”.

Hablar de léxico significa aludir al “conjunto de significantes verbales”, “de monemas y simonemas’ de los discursos individuales, del discurso colectivo, del sistema lingüístico individual o del sistema lingüístico colectivo” (Werner, 1982). Se trata, por tanto, de las unidades léxicas de una lengua natural que están a disposición del hablante quien las actualiza en la interacción comunicativa, con lo cual es posible diferenciar lexemas de palabras según conciernan a la lengua o al habla.

Si bien lexicología, lexicografía y metalexicografía examinan el componente léxico, difieren en los tópicos que indagan. De hecho, la primera se circunscribe al estudio de las estructuras y regularidades formales (morfología léxica) y semánticas (semántica léxica) de un idioma. Esto es analiza las unidades léxicas o lexemas con el propósito de determinar las relaciones sistemáticas que mantienen entre sí (Haensch y otros, 1982). La segunda, por su parte, se restringe al registro y definición de palabras destinadas a la elaboración de diferentes obras lexicográficas: glosarios, vocabularios, tesoros, diccionarios (Alvar Ezquerro, 1983). Compete a la tercera, metalexicografía, la exploración de productos lexicográficos (diccionarios) en función de sus elementos constitutivos, entre los cuales pueden mencionarse: organización (tipos), definición (clases), indicaciones o marcaciones y otros, además del estudio del uso dado a esos productos.

Inscrita en las ciencias del lenguaje, la lexicología pertenece al área teórica y posee una extensa trayectoria que involucra enfoques diversos procedentes del historicismo, estructuralismo, funcionalismo, generativismo y cognitivismo. Sin embargo, en esta oportunidad, solo interesa considerar la trascendencia del léxico en las indagaciones lingüísticas efectuadas en el presente, tal como se indica con anterioridad. Para ello es imprescindible referir al “giro lexicista” cuyo eje central es el componente léxico.

Con las investigaciones relativas a la interfaz léxico-sintaxis, se plantea la necesidad de abordar en las estructuras sintácticas el significado léxico pues la información semántica que aportan las unidades léxicas descubre restricciones gramaticales en la composición de frases y oraciones. Esto evidencia que las reglas procedentes de la gramática no son suficientes para dilucidar las distintas combinaciones que ofrece una lengua. De hecho, los diferentes modelos gramaticales, que se suceden desde fines del siglo XX hasta este momento y que presentan un importante nivel de formalización, asignan una impronta particular al significado léxico. En este sentido, conviene subrayar que la caracterización semántica de un lexema se concreta a partir de la combinación de primitivos semánticos que forman parte de la competencia léxica del hablante y que, se sostiene, configuran un inventario finito y universal.

En definitiva, la antigua concepción del léxico como repertorio de palabras de una lengua se transforma ahora en un módulo mental compuesto por lexemas con sus respectivas definiciones. En ese componente no solo se establecen relaciones y redes de significado, sino que también se aplican principios y mecanismos orientados a la creación de otras unidades y, desde luego, a la interpretación de los significados que ellas comportan. Interesa, en consecuencia, la reproducción de la información existente en el lexicón mental, lo que se concreta por medio de sistemas de representación léxica cuyo propósito es reunir rasgos de contenidos dispuestos en distintos niveles y estructuras de significado.

Considerados como objeto de estudio de la lexicología, lexemas/palabras son unidades complejas cuya estructura interna se rige por el principio de composicionalidad en tanto los significados devienen de los rasgos que integran esa estructura subléxica y se proyectan en distintas combinatorias de acuerdo con determinado comportamiento sintáctico (Espinal, 2014; Sentis, 2009). Existe, por ende, un núcleo de significado que procedente de la información léxica es estable. Frente a esta concepción de naturaleza composicional, se encuentra

otra según la cual el significado procede de la inserción de una unidad léxica en la estructura sintagmática, en la cual se evidencian ciertas condiciones de compatibilidad. De manera que no es posible hablar de “entidades atómicas y cerradas” sino más bien “abiertas a su especificación contextual” en la medida en que se combinan con otras unidades” a cuyos rasgos léxicos son permeables”(De Miguel, 2009).

Sin duda, en las actuales indagaciones lexicológicas el estudio de lexemas y lexías, palabras y frases muestra un objeto que presenta múltiples aristas no solo en relación con la perspectiva teórica o disciplinar desde la cual se aborde, sino también en conexión con problemáticas relativas a la concepción de “palabra”, a la caracterización de “léxico” y “vocabulario”, a la existencia de principios generales de carácter universal en la configuración del lexicón mental. También es medular en los procesos de adquisición y desarrollo de la competencia léxica en primera y segunda lengua. Todo ello descubre los sustanciales progresos que se concretan en torno al estudio del léxico y, al mismo tiempo, evidencia de manera específica la particular incidencia de los abordajes lexicológicos en la práctica lexicográfica.

Concebida desde sus orígenes como “el arte de elaborar diccionarios”, la lexicografía se considera una técnica científica destinada a la descripción del léxico de una lengua. En su condición de disciplina lingüística, pertenece al área aplicada y se desarrolla de manera exponencial a partir de las últimas décadas del siglo pasado cuando la producción lexicográfica atiende a postulados procedentes de la lingüística teórica. En ese período, se conforman diversos equipos de investigación liderados por destacados especialistas cuyos intereses se orientan a la elaboración y estudio de diccionarios. Sirva de ejemplo el proyecto Augsburgo que dirigieron Günther Haensch y Reinhold Werner, de cuyo seno surgen, entre otros, *Nuevo Diccionario de Colombianismos*, *Diccionario de Argentinismos*, *Diccionario del español de Cuba*, todos ellos destinados a la conformación de un diccionario general de americanismos (A.A.V.V., 2003).

Precisamente, a partir del período mencionado, la composición de diccionarios suele ajustarse, en la mayoría de los casos, a lineamientos específicos vinculados con diferentes criterios entre los cuales se consideran los que atienden al formato (extenso - reducido), a la finalidad (lingüística [descriptiva – normativa] - enciclopédica), a la selección del material colectado (general – dialectal), a la organización (semasiológica – onomasiológica), al carácter cronológico (sincrónico – diacrónico), al número de lenguas relevadas (monolingüe – bilingüe – plurilingüe) y, sin duda, al usuario. Importan, además, cuestiones relacionadas con la configuración de definiciones y con la incorporación de marcaciones o indicaciones que orientan al destinatario en el uso de las unidades léxicas (Haensch y otros, 1982). Por eso la parte definitoria correspondiente a cada lema debe propender a la objetividad, lo que significa explicitar los rasgos sémicos generales y particulares que lo definen. En suma, todos estos aspectos de índole macro y microestructural son esenciales en la medida en que se concibe al diccionario como un producto social cuya función es brindar respuestas a los interrogantes de sus lectores y encauzarlos en el uso de las palabras. De hecho, un repertorio lexicográfico destinado a estudiantes de nivel secundario difiere en su configuración de aquel que releva léxico dialectal y que se dirige a receptores interesados en variedades circunscriptas a determinadas áreas geográficas (Giammatteo y Albano, 2012).

En la práctica lexicográfica, la incidencia de los adelantos tecnológicos es crucial ya que las técnicas manuales empleadas en la consulta y relevamiento del material léxico se sustituyen, de manera paulatina, por un entorno informático, la estación lexicográfica, que permite utilizar textos en forma aislada y simultánea. De este modo se impone el decurso, documento que presenta un continuum de textos electrónicos interconectados puestos al servicio de quien investiga en contextos digitales.

No hay duda de que el procesador de textos posee gran impacto en la producción de repertorios léxicos, especialmente en las etapas correspondientes al proceso y edición. Sin embargo, los aportes computacionales más relevantes incumben a diferentes fases. Una de ellas es la etapa prediccionarística que concierne a la búsqueda y relevamiento de fuentes lexicográficas, a la colecta y caracterización de las unidades léxicas que forman parte de una determinada base de datos que puede tener diferentes usos lexicográficos. Otra, la diccionarística, compete a la producción de datos orientados a la confección de la obra lexicográfica: diccionario. La última atañe al producto obtenido: diccionario electrónico o digital (Águila Escobar, 2006). De manera que la producción lexicográfica computacional demanda experticia tanto de lexicógrafos como de editores a los efectos de ofrecer a los usuarios productos que por su conformación macro y microestructural resulten operativos, es decir, satisfagan los requerimientos que los receptores demandan.

En la práctica lexicográfica moderna, el análisis de diccionarios posee amplia difusión, aunque los lexicógrafos siempre se interesaron por reflexionar sobre cuestiones vinculadas con procesos involucrados en la composición de esas obras. Tales reflexiones no solo se profundizan con el transcurso del tiempo sino que se consolidan con la delimitación de un objeto de estudio específico (diccionario) y la formulación de principios teóricos y metodológicos cuya incidencia hace que la metalexigrafía deje de ser una técnica, según se la concibe en sus orígenes, y adquiera el estatuto de ciencia.

Desde la década del '70, se incrementa, en efecto, las indagaciones sobre funciones y componentes macro y microestructurales con el propósito de delinear los marcos teóricos en los cuales se inscribe la elaboración de diccionarios. Es más, se considera necesario establecer lineamientos que unifiquen las instancias de producción e interpretación en tanto esos repertorios describen el léxico en sus aspectos fonofonológicos, morfosintácticos, léxico-semánticos y pragmáticos con una finalidad específica y en función de los usuarios a quienes se destina (Ahumada Lara, 2016).

En definitiva, puede afirmarse que el componente léxico es entre los que integran el sistema, el que concita actualmente mayor atención por su carácter nuclear tanto en el abordaje de los aspectos funcionales como en el de los procesos de adquisición y desarrollo de la lengua en general y de la competencia léxica en particular. Es llave de acceso indispensable en el proceso de comprensión y constituyente esencial en la instancia de producción textual. También da cuenta de las expresiones culturales en tanto manifestación de modos particulares de percibir el mundo (Rojas, 2012).

Una muestra de la relevancia del componente mencionado es el Dossier “Lexemas, lexías, palabras, frases: un mundo apasionante” que aglutina trabajos en los cuales se examina uni-

dades léxicas y fraseológicas procedentes de dos idiomas diferentes, francés y alemán. Sus autoras participan de proyectos de investigación que se ejecutan en el INIL, en particular lo hacen de “Usos didácticos de inventarios lexicográficos en la enseñanza de lenguas en Salta”, avalado por el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta.

En “Vestigios medievales en unidades fraseológicas del alemán”, Celeste Frana examina un conjunto de locuciones usadas en esa lengua durante la Edad Media. Además de clasificarlas en función de categorías socioculturales vigentes en ese momento histórico, indaga un grupo acotado con el propósito de explicitar en cada una de ellas la etimología y los significados/sentidos que comportan.

Este estudio se inscribe en la perspectiva teórica de la lexicultura según la propuesta de Galisson y en directa relación con los lineamientos planteados por Corpas Pastor para el tratamiento de las combinaciones fijas. Por un lado, considera que el abordaje de las frases debe efectuarse en vinculación con las expresiones culturales, lo que permite transparentar los valores semánticos opacos que conllevan ciertas unidades. Por otro, subraya que la indagación de la fraseología enriquece el proceso de aprendizaje de una segunda lengua en tanto propicia el desarrollo de la competencia comunicativa del individuo.

“El uso de ciertas palabras de origen desconocido” muestra la relevancia que en el abordaje del léxico adquieren las manifestaciones culturales. Examina un grupo lexical compuesto por palabras procedentes del francés, de las cuales Elizabeth Carrizo, Eleonora Sansberro y Alicia Tissera establecen las etimologías y determinan significados/sentidos ajustados a parámetros cronológicos y socioculturales específicos. Por eso los postulados teóricos en los que se enmarca la investigación corresponden a la lexicultura.

Interesadas por el desarrollo de la competencia léxica de estudiantes de segunda lengua, las autoras “consideran que es fundamental que en el aprendizaje se tenga en cuenta la comprensión tanto de lo que se dice concretamente como de lo que se quiere decir de manera figurada”. De este modo propician en la incorporación del léxico la asimilación de significados denotativos y connotativos o subjetivos.

Los artículos demuestran que los sentidos de locuciones y palabras resultan de las transformaciones socioculturales que acaecen en la sociedad en determinadas circunstancias históricas. Evidencian, además, que la selección de esas unidades favorece el crecimiento de la competencia léxica con la incorporación de los valores semánticos que las definen. Son valiosas contribuciones que, centradas en el estudio de lenguas diferentes, proponen estrategias didácticas tendientes a favorecer la competencia comunicativa en segundas lenguas. De este modo se corrobora el dinamismo que caracteriza al léxico cuyo abordaje está sujeto a una exhaustiva sistematización y a una constante evolución de acuerdo con las perspectivas teórico-metodológicas que lo tratan.

Referencias bibliográficas

- Águila Escobar, G. (2006). Las nuevas tecnologías al servicio de la lexicografía: los diccionarios electrónicos en *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. León: Universidad de León. Departamento de Filología Hispánica y Clásica. Publicación electrónica en <http://www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas/htm>
- Ahumada Lara, I. (2016) Metalexicografía del español: clasificación orgánica y tipología de los diccionarios en el Diccionario Bibliográfico de la Metalexicografía en Español (DBME) en *Anuario de Estudios Filológicos*. Vol. XXXIX.
- Alvar Ezquerro, M. (1983) Lexicografía en López Morales, H. (Coord.) *Introducción a la lingüística actual*. Madrid: Playor.
- A.A.V.V. (2003) *Lexicografía y lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch en su 80 aniversario*. Madrid: Gredos.
- De Miguel, E. (ed.) (2009). *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel Letras.
- Espinal, M.T. (Coord.) (2014). *Semántica*. Madrid: Akal/Lingüística.
- Giammatteo, M. e H. Albano (Coords.) (2012). *El léxico. De la vida cotidiana a la comunicación cibernética*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Gómez Torrego, L. (1995). *El léxico en el español actual: uso y norma*. Madrid: Arco/Libros.
- Haensch, G. y otros (1982). *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Madrid: Gredos.
- Rojas Mayer, E. M. (Coord.) (2012). *Léxico e interculturalidad. Nuevas perspectivas*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas.
- Sentis, F. (2006). “La composicionalidad en el estudio léxico” en *Onomazein*. N° 13. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Werner, R. (1982). Léxico y teoría general del lenguaje en Haensch, G. y otros. *La lexicografía de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Madrid: Gredos.

Olga Alicia Armata es Profesora, Licenciada en Letras y Magíster en Ciencias del Lenguaje (UNSa) y Especialista en Lingüística (UCASAL). Es Directora del Proyecto 2309 “La prensa gráfica y digital en Salta. Discurso socio-político” del CIUNSa. Integra el Comité de la Maestría en Ciencias del Lenguaje de la Facultad de Humanidades de la UNSa. Es miembro de la Comisión Directiva del Instituto del Folklore y Literatura Regional “Augusto Raúl Cortazar” dependiente de esa Facultad. Dicta cursos de perfeccionamiento y postgrado sobre temáticas concernientes a lexicología, lexicografía, semántica, pragmática y análisis del discurso. Participa de reuniones científicas en las cuales da cuenta de los avances relacionados con investigaciones sobre discurso periodístico en Salta.

